

INSTITUTO LIBERTAD

PERSPECTIVA IPC

MAYO

PRECIOS DE LA ENERGÍA IMPULSA INFLACIÓN A 4% ANUAL Y RECRUDECEN PRESIONES INFLACIONARIAS

Por **Gustavo Díaz,** investigador
del Instituto Libertad

2026

ANÁLISIS

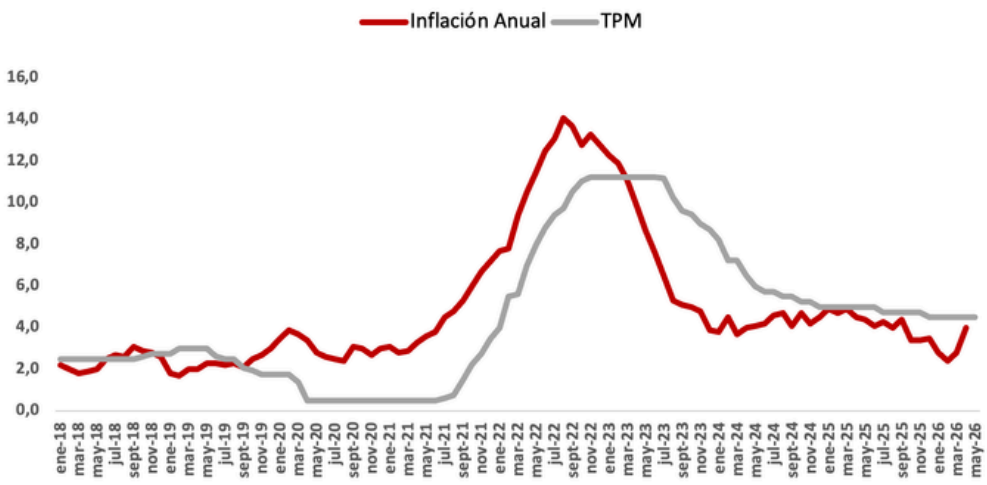
De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la inflación en abril acusó una variación de 1,3%, ubicándose en línea con las expectativas manejadas por el mercado, en el que se esperaba una variación en el rango 1% a 1,5% en el mes. Con este resultado, la inflación en doce meses se ubica en 4,0%, y acumulando en el año una inflación de 2,7%.

Desde una perspectiva macroeconómica, lo más importante del dato no es únicamente la magnitud del aumento, sino su composición.

El fuerte incremento del costo de la vida estuvo explicado casi íntegramente por el shock energético y de combustibles, en un contexto internacional marcado por tensiones geopolíticas persistentes en Medio Oriente y un encarecimiento global del petróleo.

Ya en marzo se advertía que las presiones inflacionarias provenían principalmente de componentes volátiles asociados a energía y transporte, fenómeno que terminó intensificándose durante abril.

Evolución de la Inflación y la Tasa de Política Monetaria
(Var. % Anual)



Fuente: elaboración propia, Banco Central.

ANÁLISIS

La división de transporte fue, por lejos, el principal motor inflacionario del mes. Registró un aumento de 8,0% mensual y explicó 1,011 puntos porcentuales del IPC total, es decir, cerca del 80% de toda la inflación mensual.

El elemento decisivo fue el explosivo incremento de los combustibles para vehículos, particularmente la gasolina, que subió 25,3% mensual, aportando 0,774 puntos porcentuales al IPC, mientras que el petróleo diésel aumentó 45,7%, agregando otros 0,204 puntos porcentuales.

Además, cuando suben los combustibles, el impacto no se limita solamente al precio que pagan los automovilistas.

Se encarece el transporte de bienes, la logística, la distribución y los costos operacionales de múltiples sectores productivos.

Por ello, el shock energético comienza a transmitirse gradualmente al resto de la economía.

A ello se sumó la división de vivienda y servicios básicos, que aumentó 0,8% mensual.

Destacó especialmente el alza del gas licuado (5,8%) y del servicio de gas (4,5%), en línea con el encarecimiento internacional de la energía.

Esto implica que las familias enfrentaron simultáneamente mayores costos de transporte, calefacción y energía doméstica, deteriorando significativamente su poder adquisitivo.

Sin embargo, el IPC sin volátiles aumentó solo 0,5% mensual y el IPC sin alimentos ni energía apenas 0,3%.

Esto sugiere que, por ahora, no existe una propagación inflacionaria generalizada hacia toda la economía.

En otras palabras, la inflación continúa concentrada principalmente en componentes externos y volátiles, más que en un sobrecalentamiento interno de la demanda.

Por otra parte, el shock inflacionario vuelve a golpear directamente a los hogares mediante la indexación de la economía chilena.

ANÁLISIS

El aumento del IPC eleva automáticamente el valor de la UF, encareciendo dividendos hipotecarios, arriendos, colegiaturas, seguros y múltiples contratos reajustables.

Con estos antecedentes, la Unidad de Fomento superará el umbral de los $40.750 en los próximos 30 días.

De acuerdo con el INE, en abril, diez de las 13 divisiones que conforman la canasta del IPC aportaron incidencias positivas en la variación mensual del índice, dos presentaron incidencias negativas y una registró nula incidencia.

Entre las divisiones con aumentos en sus precios, destacaron transporte (8,0%) con 1,011 puntos porcentuales (pp.), y vivienda y servicios básicos (0,8%) con 0,142 pp.

Las restantes divisiones que influyeron positivamente contribuyeron en conjunto con 0,191 pp.

De las divisiones que consignaron bajas mensuales en sus precios, destacó vestuario y calzado (-1,8%), que presentó una incidencia de -0,044 pp.

Es este diagnóstico el que comienza a tensionar las perspectivas inflacionarias para 2026 respecto de lo que proyectaba el Informe de Política Monetaria de marzo.

En ese momento, la autoridad monetaria esperaba una convergencia relativamente gradual hacia el 3% en el primer semestre de 2027, asumiendo que los shocks externos serían transitorios.

Sin embargo, los datos de marzo y especialmente abril alteran significativamente ese escenario.

Primero, porque la inflación anual se ubicó rápidamente en 4%, mucho antes de lo previsto inicialmente.

Segundo, porque el shock energético internacional no solo persiste, sino que se intensificó.

ANÁLISIS

Y tercero, porque comienza a aparecer el riesgo de efectos de segunda vuelta, con mayores costos de transporte podrían terminar trasladándose a bienes y servicios más persistentes durante los próximos meses.

En consecuencia, el mercado probablemente comenzará a internalizar un escenario de inflación más alta y persistente para 2026 respecto de lo proyectado en el IPoM de marzo.

Esto tiene varias implicancias macroeconómicas relevantes.

Por una parte, disminuye la probabilidad de que el Banco Central retome pronto un ciclo de recortes de tasas.

De hecho, el escenario que hace algunos meses apuntaba a una TPM convergiendo rápidamente hacia su nivel neutral se ha desplazado hacia una pausa monetaria prolongada e incluso hacia la posibilidad de futuras alzas si las expectativas inflacionarias se desanclan.

El IPC de abril revela que el principal problema inflacionario de Chile hoy sigue siendo externo y energético.

El aumento del costo de la vida estuvo dominado por combustibles y energía, más que por una expansión excesiva de la demanda interna.

Sin embargo, la persistencia de estos shocks modifica de manera importante las perspectivas para 2026: la convergencia inflacionaria será más lenta, la política monetaria deberá permanecer restrictiva por más tiempo y los riesgos de inflación alta vuelven a instalarse en el centro del escenario macroeconómico chileno.

INSTITUTO LIBERTAD

CONTACTO

INSTITUTO LIBERTAD

Galvarino Gallardo 1509, Providencia, RM.

+56 2 27201700

www.institutolibertad.cl
comunicaciones@institutolibertad.cl